



IzAb reitera su apuesta por una auténtica confluencia de las izquierdas, que sume más allá de Podemos e Izquierda Unida

Madrid. 26 de abril de 2016. Izquierda Abierta (IzAb) no considera aceptable un proceso de confluencia basado en acuerdos cupulares entre una parte de las élites de Podemos y otra del aparato del PCE: este debe emanar de las bases y aspirar al aglutinamiento de toda la izquierda española, sin exclusiones ni imposiciones de ninguno de sus actores. La verdadera Revolución Democrática a la que aspiramos implica una confluencia federal, en torno a un programa de cambio, y que se articule con mecanismos de democracia participada.

El anhelado frente amplio, de carácter federal y nítidamente de izquierdas, es una aspiración irrenunciable de IzAb, pero este no puede confundirse con un desigual proceso confluyente presentado en términos de un “ahora o nunca” y cuya supuesta urgencia viene dada más por la necesidad de compensar los sondeos electorales a la baja de alguno de sus actores que por una auténtica voluntad de sumar a todas las fuerzas de la izquierda de nuestro país.

IzAb entiende que todo proceso de convergencia requiere negociaciones y cesiones de una y otra parte. Por eso mismo el proceso debe ser claro, participativo y respetuoso con los procedimientos democráticos y las normas internas de cada uno de los participantes. Nada de esto está ocurriendo. No se garantiza la participación en la elaboración del programa, ni en la elección de candidatos, ni en el respeto a la identidad plural de los actores. En estas condiciones, tememos que este supuesto proceso de convergencia, en lugar de sumar -y mucho menos multiplicar- los resultados de la izquierda en las ya inevitables próximas elecciones, termine poniendo en grave riesgo la permanencia, pluralidad y capacidad de acción de las izquierdas en nuestro país. Bien podría ser el principio de la divergencia de la izquierda alternativa.

Los verdaderos elementos que deben acompañar a toda convergencia, si queremos que contribuya a una oportuna revolución democrática que desborde el escenario político, no pueden ser obviados: ¿Cómo es y cual es el objetivo de esa confluencia? ¿Con qué elementos democráticos se hace?





Está en el ADN de Izquierda Abierta, y lo ha defendido demasiadas veces en solitario, la necesidad de alianzas con otras fuerzas políticas y sociales con las que confluir en un programa -de “mínimos” o de “máximos”, dependiendo de la fuerza que se tenga-, para llevar adelante medidas de izquierda, capaces de cambiar el rumbo de la actual política neoliberal que tanto sufrimiento y desamparo ha generado en nuestro país y en el mundo. Solo un frente amplio evitará que la derecha vuelva a gobernar. Creemos en la confluencia de las diversas fuerzas de la izquierda desde el respeto a las diferencias y al bagaje-mochila de cada cual.

No queremos que se confunda la necesidad de esa amplia convergencia con la mera integración de Izquierda Unida en las listas de Podemos. Y mucho nos tememos que es precisamente hacia esa integración hacia donde se nos quiere dirigir.

Hay que recordar que los debates sobre la confluencia en el anterior proceso electoral demostraron la poca ambición convergente de Podemos y el sometimiento de buena parte de la estrategia pública de Izquierda Unida a intentar conseguir una confluencia que ciertamente no estaba en su mano. Cambian los intereses y la relación de fuerzas, pero la confluencia, el anhelo unitario... ¿Será ahora más integrador, horizontal y plural?

Desde que parece irremediable el 26J, se ha abandonado el programa: elemento fundamental con el que ponernos de acuerdo en una supuesta comunión que nos lleve al parlamento en condiciones de fuerza. Se ha abandonado la propuesta federal: parece que los espacios de confluencia mantienen como prioridad formar Grupo Parlamentario propio antes que poner en común un proyecto compartido a todo el Estado. Se ha abandonado la democracia: qué condiciones se deben aceptar para el encuentro, cómo refrendamos desde las bases esos procesos, ¿renuncia la izquierda a encabezar las listas a la presidencia del Gobierno?

Tanto la imposibilidad del PSOE para soltar amarras de los poderes fácticos del Estado y de los intereses de las élites económicas del país, como el Podemos de las negociaciones a cuatro, a dos, o a tres, más interesado en elaborar relatos de culpa sobre la convocatoria de elecciones (y en propiciar la pasokización del PSOE) que en atender las necesidades sociales de millones de familias, auguran que el resultado de las elecciones, si no efectuamos esta revolución democrática que IzAb propone en torno a la confluencia de la izquierda, será doblemente frustrante y tristemente inválido.

